

COMUNICADO DE LA CONFERENCIA LA HUELGA DE CANANEA, 110 ANIVERSARIO

POR LA DRA. ANNA RIBERA CARBÓ

1º DE JUNIO DE 2016



(La Dra. Anna Ribera Carbó)

Con la conferencia de la Dra. Anna Ribera Carbó sobre la huelga de Cananea, en su 110 aniversario, el INEHRM conmemoró esta tarde uno de los episodios históricos considerado como preámbulo de la situación que llevó a México a una Revolución.

Tras ofrecer un amplio panorama de la situación económica del Porfirismo en la última década del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, la investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del INAH aseguró aunque durante los últimos 20 años del siglo XIX los activistas obreros formaron numerosos sindicatos pequeños y consejos secretos e incluso lograron declarar algunas huelgas, ninguna central independiente pudo funcionar largo tiempo.

Para la historiadora, el crecimiento de la economía nacional, dominada por extranjeros, proporcionaba estabilidad al gobierno y temporalmente logró poner al movimiento obrero a la defensiva.

Ribera Carbó afirmó categórica que el acceso al capitalismo se dio en forma que obligaba a la subordinación de los países latinoamericanos a los intereses de las potencias imperialistas, es decir, como proveedores de materias primas e importadores de productos industriales.

La historiadora recordó que el gobierno porfirista se caracterizó por una política según la cual “había que enganchar a México a la locomotora del progreso”. Pero llegaron las crisis económica, política, social y cultural del porfirismo, señaló. Las represiones obreras de 1906 y 190, hizo énfasis Ribera Carbó, fueron prueba de que Díaz había perdido su habilidad como negociador político y su capacidad para encontrar soluciones positivas para la mayoría. Sobre todo, mostraron que Díaz había sido un político útil para cohesionar e integrar al país a finales del siglo XIX, para disciplinarlo y darle orden, estabilidad y rumbo, pero que el suyo no era un régimen adecuado para enfrentar los problemas que traería la modernización del siglo XX

Tras describir el contexto social de la clase trabajadora en los primeros años del novecientos, la historiadora puntualizó que hace ciento diez años, el 1 de junio de 1906 estalló la huelga de Cananea y que en ese entonces contaba con una población sonorenses de 22 mil habitantes, trabajaban 7,560 en la *Cananea Consolidated Copper Company* (CCCC); de éstos 5,360 eran mexicanos y 2,200 extranjeros, principalmente norteamericanos.

Señaló la autora de libro *La Casa del Obrero Mundial*. Anarcosindicalismo y revolución en México señaló que las condiciones de trabajo en Cananea eran desfavorables para la mano de obra mexicana, como en casi todo el país bajo el régimen porfirista: prolongadas jornadas de trabajo y condiciones insalubres, abusos cometidos en las tiendas de raya y malos tratos por parte de mayordomos y capataces.

La investigadora del INAH hizo un repaso de las causas que originaron la huelga de Cananea, y entre ellas señaló las relaciones laborales discriminatorias hacia la mano de obra mexicana. Los empleados extranjeros recibían mayor salario, pagado en dólares, y ocupaban los mejores puestos. El memorándum de los huelguistas enumeró demandas tanto generales de

trabajo, como específicas respecto a los extranjeros: salario mínimo de cinco pesos, jornada máxima de ocho horas, empleo del 75 por ciento de nacionales y ascensos según las aptitudes.

Otra característica importante del movimiento de Cananea fue su relación directa con los postulados del Partido Liberal Mexicano, subrayó Ribera Carbó, materializada en la formación de la Unión Liberal Humanidad, el Club Liberal de Cananea y, sobre todo, en el contenido de las exigencias que justificaban la huelga. Meses antes del movimiento, estas organizaciones formaron la Junta Patriótica y el 5 de mayo, en conmemoración de la batalla de Puebla, convocaron a los mineros a la unidad, la organización y la lucha por derechos laborales.

La historiadora reiteró el objetivo de los mineros de formar una Unión Minera para enfrentar legalmente a la *Cananea Consolidated Copper Company*, sin embargo, la política de la compañía desató una respuesta radical y directa de los trabajadores mexicanos inconformes, aseguró.

Ribera Carbó hacia una conclusión de los hechos consideró que la respuesta a la movilización obrera de Cananea fue la represión. La compañía norteamericana armó con sus recursos a pistoleros y empleados de confianza, quienes se dedicaron a “cazar” obreros; de igual manera, el régimen porfirista colaboró mediante la formación de grupos policiales y la autorización para la entrada de armamento y de efectivos extranjeros. En los días siguientes a la represión, participaron soldados y rurales mexicanos, rangers norteamericanos, empleados extranjeros y pistoleros al servicio de la compañía. El saldo fue de 23 muertos y 22 heridos, finalizó